

CARLOS PAU y la Sección de Valencia de la Real Sociedad Española de Historia Natural ¹

-Jesús Ignacio Catalá Gorgues-

(Departamento de Historia de la Ciencia Documentación, Universidad de Valencia)

A pesar de que la figura del botánico segor-bino Carlos Pau Español (1857-1937) ha sido estudiada por diversos autores, y no son escasos los estudios biográficos sobre su persona², es innegable que varios aspectos de su vida y de su obra científica todavía están sin estudiar³. Uno de estos aspectos es la relación que mantuvo con la sección de Valencia de la Real Sociedad Española de Historia Natural, de la que llegó a ser presidente, según se expone más adelante.

La sección de Valencia de la Real Sociedad Española de Historia Natural fue fundada a finales de 1913, por iniciativa del catedrático de historia natural del Instituto General y Técnico de esa capital, Celso Arévalo Carretero, introductor en España de los estudios ecológicos de las aguas continentales y, singularmente, del plancton que en ellas habita. La vida de la sección fue próspera en los quince años siguientes, y a sus sesiones científicas asistían naturalistas tan destacados como Eduardo y Antimo Boscá, Emilio Moroder, Francisco Beltrán Bigorra o Eduardo Roselló⁴.

Relaciones de Pau con la sección de 1918 a 1926

El contacto de Pau con la sección de Valencia se estableció por medio de amigos y discípulos suyos, socios activos y asis-

tentes asiduos a las sesiones. Así, en 1918, Ramón Trullenque⁵, entonces farmacéutico de Carlet, daba cuenta del descubrimiento por Pau de una nueva especie, *Linaria trullenqueti*, y leía una nota de éste con la descripción correspondiente⁶. Esta es la primera ocasión en que el nombre de Pau aparece vinculado a la sección de Valencia, y no fue la única vez en que utilizó el conducto de la sección para presentar sus descubrimientos y trabajos; de nuevo Trullenque, ese mismo año⁷, participaba a sus consocios que Pau había establecido un nuevo híbrido de *Phlomis* a partir de una recolección que el propio Trullenque había realizado en un paraje entre Tous y Carlet⁸, mientras que en 1920, era otro consocio, el médico Romualdo Aguilar Blanch⁹, el que presentaba un artículo de Pau sobre una excursión por Sierra Morena¹⁰, artículo que salió publicado en el tomo extraordinario del cincuenta aniversario de la Real Sociedad¹¹.

Conforme Pau aumentaba sus relaciones con la Sección de Valencia, lo hacía al tiempo con el Instituto General y Técnico, luego Nacional de 2^a Enseñanza de Valencia. En realidad, la dependencia de la sección respecto del Instituto era enorme; la sede de la sección, donde se celebraban sus sesiones, era el propio gabinete de historia natural del Instituto, o más exactamente, el Laboratorio de



Hidrobiología Española con sede en él, fundado, al igual que la propia sección de Valencia, por Celso Arévalo. Tras la marcha de éste a Madrid, en 1918, asumió la tarea de seguir vitalizando la sección el propio director del Instituto, Francisco Morote, a la sazón catedrático de Agricultura y prohombre destacado de la sociedad valenciana de la época. El testigo científico de Arévalo lo recogió Luis Pardo¹², su discípulo predilecto, que además de responsable del Laboratorio de Hidrobiología, era profesor ayudante de ciencias en el Instituto¹³. Pardo se dedicó, durante varios años, a inventariar las importantes colecciones de historia natural del Instituto; los catálogos correspondientes los publicó en los *Anales del Instituto General y Técnico de Valencia*, revista que recogió trabajos científicos de otros socios de la sección y de distintos naturalistas españoles y extranjeros. El catálogo de las colecciones de botánica fue el quinto, y penúltimo, en salir; el herbario aparecía distribuido en varias secciones; la general correspondía en buena medida a un donativo de Emilio Moroder, e incluía 759 especies y variedades; casi todas las determinaciones eran obra de Pau¹⁴. Una pequeña, pero interesante sección, el llamado "herbario alpino", donación de Francisco Morote, y que incluía 60 especies pirenaicas, también fue revisada por Pau¹⁵, al igual que una "flórula de Onteniente" (172 especies y variedades), preparada por alumnos del colegio de la Concepción de esa ciudad¹⁶, y una "flórula de Alcoy" (60 especies), trabajo escolar de un alumno del Instituto¹⁷.



D. Carlos Pau, en su herbario.

El homenaje a Simón de Rojas Clemente

La sección de Valencia acordó, en la sesión de septiembre de 1926¹⁸, conmemorar solemnemente el primer centenario de la muerte del botánico de Titaguas Simón de Rojas Clemente y Rubio, que se cumplía el 27 de febrero del año siguiente. La propuesta partió de Morote y del catedrático de la Universidad Francisco Beltrán Bigorra; se constituyó una comisión organizadora, de la que formaban parte, además de los dos citados, Eduardo Roselló y Luis Pardo. La idea, en la práctica, fue llevada adelante por la sociedad cultural *Lo Rat Penat*, que encargó a Carmelo Vicent un monumento escultórico que se instaló en el Jardín Botánico de Valencia; al homenaje se adhirieron otras instituciones, entre ellas el Instituto de Segunda Enseñanza, por iniciativa de Morote¹⁹. En los *Anales* del Instituto salió un trabajo biobibliográfico sobre Clemente, publicado también como folleto suelto, con la firma de Pardo²⁰, pero que además incluía colaboraciones breves de naturalistas valencianos, socios todos de la sección de Valencia, que glosaban aspectos de la vida y la obra del homenajeado. En concreto, fueron los ya mencionados Morote y Beltrán, junto a Antimo Boscá, catedrático de Historia Natural del Instituto, el ingeniero Rafael Font de Mora, director de la estación arrocerca de Sueca, José Fernández Martí, jardinero mayor del Botánico, y Julio Esplugues, jardinero segundo del Botánico, los que participaron. También colaboró Carlos Pau, con un breve escrito de una pági-

na, sin título, que, por cuanto no aparece citado en la completísima bibliografía preparada por De Jaime²¹, nos permitimos reproducir íntegramente:

“Después de Lagasca y de Clemente quedó, por el fallecimiento de ambos naturalistas, huérfana la escuela botánica, que a tan eminente altura situara nuestro valenciano Cavanilles. Resentidos los estudios científicos en los años 1808 a 1814, faltaba para aplastar por completo la fitografía española, el vergonzoso período político de los años 1824 a 1832.

*El odio dominante y poderoso de aquel momento histórico contra la emancipación de la cultura peninsular, fué la causa suficiente para que no vieran la luz pública ciertos trabajos de Historia Natural; e igualmente, por este mismo motivo, fuimos a dar en la más espantosa decadencia científica, que también supieron aprovechar los naturalistas extranjeros. Díganlo, si no, las estériles herborizaciones de Clemente por Sierra Nevada. No hay que olvidar estas circunstancias, para juzgar a los naturalistas españoles de aquella época, rodeados de una atmósfera intranquila, y además, funesta por su fuerza asfixiante. En la actualidad, el odio al sabio, aunque muy lentamente, va desapareciendo de la superficie; los pueblos corrigen injusticias históricas; los aficionados del día, en sus juicios críticos, procuran sacar del olvido las creaciones despreciadas y vindicar algunas teorías en beneficio de todos. Bastará citar un solo ejemplo de Clemente: *Sideritis foetens*. Especie identificada absurdamente con *S. lasientha* de Persoon. Ojalá pudiéramos decir lo mismo de los trabajos criptogámicos de Clemente, que están pidiendo a gritos un naturalista español que se encargue de su estudio para sacar las especies creadas del osario en que descansan. Me asocio de todo corazón al homenaje conmemorativo del primer centenario de Simón de Rojas Clemente, y espero de este acto no sea estéril y sirva de estímulo a la estudiosa juventud, siguiendo las huellas de nuestros sabios para honra de todos y consuelo de los que en su vida no tuvieron otras miras que la glorificación de la región valenciana.”*²²

Carlos Pau, presidente de la sección de Valencia

Al renovarse reglamentariamente la junta directiva de la sección de Valencia para el año

1929, Carlos Pau salió elegido presidente; la junta se completaba con Federico Gómez-Clemente, vicepresidente; Francisco Morote, tesorero; Emilio Moroder, secretario, y el jovencísimo entomólogo Modesto Quilis, vicesecretario²³. Pau ejerció poco su cargo, pues de las ocho sesiones celebradas en ese año sólo presidió efectivamente dos, aunque hemos de tener en cuenta su avanzada edad²⁴ y que, en cualquier caso, apenas si había asistido en ejercicios anteriores; en cualquier caso, fue el período de relaciones más estrechas con la sección. En una de las sesiones en que participó, disertó sobre la flora marroquí y la insuficiencia de los estudios al respecto²⁵; en la otra, sobre el álamo de Elche y su carácter no indígena²⁶. En casi todas las demás sesiones del año, se leyeron aportaciones de Pau, normalmente por Moroder.

Pau no volvió a intervenir en las sesiones de la sección, personal o delegadamente, hasta enero de 1931. Asistió a la reunión, y fue su última intervención en la sección de Valencia²⁷; por cuanto no se había renovado la junta desde su nombramiento como presidente, ejerció de tal en sesión. Al finalizar el ejercicio de 1931 sí se renovó la junta, y sus consocios le nombraron, por aclamación, presidente honorario²⁸. Era el justo homenaje a quien, en la distancia, había impulsado y animado los trabajos del grupo singular de naturalistas que fue la sección de Valencia de la Real Sociedad Española de Historia Natural.

NOTAS

1.- Este trabajo ha sido posible por el disfrute de una beca predoctoral de la Conselleria de Educación de la Generalitat Valenciana, y corresponde al proyecto GV-2409/941.

2.- Hay que destacar el de J.M. DE JAIME LOREN, *Carlos Pau Español. Ocios y trabajos de un naturalista*, Segorbe, Caja de Ahorros y M.P. de Segorbe, 1987, sobre todo por ofrecer la bibliografía, virtualmente completa, de nuestro botánico, y una interesante antología de textos, práctica poco extendida, lamentablemente, en las obras españolas de historia de la ciencia. Con ciertos tintes hagiográficos, pero también con informaciones de primera mano, son de consulta necesaria M. LAZA PALACIOS, “Noticia necrológica. Don Carlos Pau Español.”, Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat., 39, 251-258 (1941), y F. BELLOT, “Biografía del insigne farmacéutico y botánico Don Carlos Pau”, An. R. Acad. Farm., 8, 1-33, entre otros varios de la época. De los más recientes, contiene datos de interés, sobre todo derivados del estudio de su correspondencia, G. MATEO SANZ, “Carlos Pau Español. La botánica extraacadémica”. Dins: J.M. Camarasa i A. Roca Rosell (dirs.), *Ciència i Tècnica als Països Catalans: una aproximació biogràfica*, Barcelona, Fundació Catalana per a la Recerca, 1995, p. 731-760. No puedo opinar, desgraciadamente, de M.J. LLOPIS, *Aportación a la vida y obra del farmacéutico y botánico D. Carlos*



Pau Español, tesis doctoral inédita, Universidad de Valencia, 1993, pues no siempre se facilita a los investigadores la consulta de las tesis doctorales.

3.- Cf. MATEO SANZ, op. cit. [nota 2], 733-734.

4.- Eduardo Boscá Casanoves fue catedrático de historia natural de la Universidad de Valencia hasta su jubilación en 1913; se dedicó preferentemente a la herpetología y a la paleontología. Su hijo Antimo ocupó la cátedra de historia natural en el Instituto de Castellón hasta 1918, año en que pasó al de Valencia; cultivó la mineralogía y la paleontología. Emilio Moroder Sala era el conservador del gabinete de historia natural de la Universidad; destacó por sus estudios entomológicos. Francisco Beltrán Bigorra sucedió a Eduardo Boscá en la cátedra; botánico, más concretamente briólogo, discípulo de Antonio Casares Gil, también se dedicó a la geología y la paleontología. Eduardo Roselló Bru, militar retirado, era aficionado a la malacología, disciplina que llegó a dominar, lo que le permitió reunir una excelente colección conchológica; consta que Pau le proporcionó ejemplares marroquíes, recogidos en su viaje de 1921 (v. SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 30 de marzo de 1922]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 22, 195 (1922)). Sobre la fundación y crecimiento de la sección de Valencia, v. J.I. CATALA GORGUES, "La fundació i el període inicial de la Secció de València de la *Real Sociedad Española de Historia Natural* (1913-1923)". Dins:

C. Puig-Pla et al. (dirs.), *Actes de les III Trobades d'Història de la Ciència i de la Tècnica*, Barcelona, Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica, 1995, p. 153-161.

5.- Se tienen muy pocos datos de la vida de Ramón Trullenque Esteve. Puede consultarse una breve noticia en R. ROLDAN GUERRERO, *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles*. Tomo 4, Madrid, IMPHOE, 1976, p. 620, por el que sabemos que nació en Valencia en 1864 y murió en Carlet en 1926.

6.- SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 25 de abril de 1918]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 18, 248 (1918).

7.- Trullenque ocupó la presidencia de la sección precisamente durante 1918; v. SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 27 de diciembre de 1917]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 18, p. 56 (1918).

8 Véase SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 28 de noviembre de 1918]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 18, p. 468-470 (1918). Sabemos muy poco de la relación de Pau con Trullenque, aunque es probable que fuera bastante estrecha. El entomólogo Emilio Moroder refiere una excursión con ambos por la comarca de Játiva y Montesa; v. SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 31 de marzo de 1921]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 21, p. 159-160 (1921). La profunda amistad que unía a Emilio Moroder y a su hermano Federico, también naturalista, con Pau la señala MATEO SANZ, op. cit. [nota 2], p. 747.

9.- Fue presentado para su ingreso en la sección por Emilio Moroder; v. SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 24 de abril de 1919]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 19, p. 257-259 (1919), donde consta que era "estudioso de mamíferos y aves".

10.- SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 23 de diciembre de 1920]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 21, 49-50 (1921).

11.- C. PAU, "Diez días en Sierra Morena", *Mem. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, extraordinario del L aniversario, 287-298.

12.- Hasta su traslado a Madrid, en 1927, Pardo fue el portavoz habitual, en compañía de Moroder, de Pau en las sesiones científicas de la sección.

13.- Para las relaciones de la sección de Valencia con el Instituto, v. S. CASADO DE OTAOLA, *Los naturalistas del cambio de siglo y la introducción de la ecología en España, de 1868 a 1936*, tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid, 1994, p. 212-218, y CATALA GORGUES, op. cit. [nota 4], p. 154-156.

14.- L. PARDO, "El herbario y colecciones de Botánica del Museo de Historia Natural del Instituto", *An. Inst. Nac. 2ª Enseñanza Valencia* 14 (58), p. 6 (1926).

15.- PARDO, op. cit. [nota 14], p. 70.

16.- PARDO, op. cit. [nota 14], p. 117. El mismo Pardo, años antes,

refería que Pau había estudiado un lote de plantas de Onteniente, y había encontrado una especie nueva para Valencia; v. SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 27 de octubre de 1921]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 21, 325 (1921); posiblemente, las plantas se las enviaría el propio Pardo, que por aquella época se dedicaba a estudiar el plancton de Onteniente.

17 PARDO, op. cit. [nota 14], p. 136.

18.- Véase SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 30 de septiembre]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 26, 418-419. Además, cf. L. PARDO, "Simón de Rojas Clemente y Rubio y el primer centenario de su muerte", *An. Inst. Nac. 2ª Enseñanza Valencia*, 15 (62), p. 5 (1927), que da como fecha del acuerdo la de la sesión siguiente, de 28 de octubre de 1926.

19.- PARDO, op. cit. [nota 18], p. 5.

20.- Se trata de la obra citada en la nota 18.

21.- DE JAIME LOREN, op. cit. [nota 2], p. 31-41.

22.- C. PAU, "[Colaboración sin título]", en: L. PARDO, op. cit. [nota 18], p. 25.

23.- SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 28 de noviembre de 1928]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 28, 488-489.

24.- Pau excusó su asistencia a la última sesión del año, al hallarse enfermo; lo comunicó por medio de Emilio Moroder; v. SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 30 de noviembre]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 29, 385-386 (1929).

25.- SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 1º de febrero]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 29, 68-69. A la sazón, el naturalista y militar valenciano Manuel Vidal culminaba sus recolecciones de plantas en el Marruecos español, plantas que enviaba a Pau, con el que mantuvo una estrecha relación; v. MATEO SANZ, op. cit. [nota 2], p. 752.

26.- SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 28 de junio de 1929]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 29, 260 (1929).

27.- SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 26 de enero de 1931]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 31, 83-83 (1931).

28.- SECCION DE VALENCIA, "[Sesión del 3 de diciembre de 1931]", *Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat.*, 31, 694-695.

